

*Hemitriccus mirandae*VU (V/R¹⁰)**TIRANO-TODI DE MIRANDA, MARÍA-DO-NORDESTE**CR: EN: VU: A1c; A2c; B1+2a,b,c,e; C1NT:

La deforestación es probablemente la única amenaza que atenta contra la supervivencia de este mosquero que habita en el noreste de Brasil, donde se lo ha registrado solamente en cinco áreas en tres estados.

DISTRIBUCIÓN *Hemitriccus mirandae* (véase Comentarios) es endémica del noreste de Brasil y de los estados de Ceará, Pernambuco y Alagoas, donde se halla registrada en cinco áreas principales.

Ceará Tres aves (incluyendo el espécimen tipo) fueron colectadas en São Paulo (sin localización) en la meseta (aprox. a 800 m; véase Ecología) de la Serra da Ibiapaba, en junio de 1910 (Snethlage 1925), y otros dos especímenes fueron obtenidos más tarde en la Serra de Baturité (municipalidad de Pacoti) en julio de 1958 (Pinto y de Camargo 1961). La especie fue registrada otra vez en ambas serras en septiembre de 1991, en Fazenda Gameleira, Tianguá, en el primer caso, y en Guaramiranga en el último (J.F. Pacheco *in litt.* 1992).

Pernambuco Cory y Hellmayr (1927) señalaron que podría existir otro registro proveniente de Garanhuns, septiembre de 1880 (Forbes 1881), y Zimmer (1953b) confirmó esta identificación cuando mencionó que dos especímenes habían sido colectados en Brejão (unos 20 km al sur de Garanhuns); estos especímenes fueron tomados a 750 m de altura en febrero de 1927 (especímenes en AMNH). Las aves “probablemente de esta especie” fueron observadas en la Estación Ecológica Tapacurá, São Lourenço da Mata, en noviembre de 1976 (Coelho 1979).

Alagoas Una hembra adulta fue colectada en Engenho (Fazenda) Riachão, al norte de Quebrangulo, en noviembre de 1951 (Pinto 1954a), la especie fue registrada nuevamente en el mismo sitio, ahora Reserva Biológica Pedra Talhada, en julio de 1989 (M. Pearman *in litt.* 1991) y en octubre de 1990, cuando se anotó su presencia a 710 m de altura (J.F. Pacheco *in litt.* 1992).

POBLACIÓN No existe información sobre la abundancia de esta especie. Parece ser, sin embargo, que no es común donde sea que se la halla registrado; Forbes (1881) solo la encontró “una o dos veces...usualmente sola”.

ECOLOGÍA La idea de que esta ave habita en el bosque de las tierras bajas (Sibley y Monroe 1990) es errónea: la localidad tipo, a pesar de no haber sido ubicada con precisión, es conocida por estar a 1.000 m de altura (Paynter y Traylor 1991), en la Serra de Baturité el ave también fue registrada a una altura considerable, y no en las áreas bajas (Pinto y de Camargo 1961), mientras que en Alagoas la única altura registrada es 710 m (véase Distribución). El hábitat en general es el bosque semi-decíduo estacionalmente seco ubicado en sierras aisladas a 700-860 m de altura (B.M. Whitney *in litt.* 1992): en Pedra Talhada el hábitat donde se registró a esta ave se caracterizaba por la presencia de bambú de hoja larga, en Serra de Baturité fue más bien sotobosque de bosque húmedo con poco bambú, en Serra da Ibiapaba se la reportó en el sotobosque de bosque seco con abundantes palmas altas del género *Orbignya* (J.F. Pacheco *in litt.* 1992); pero en general la especie ha sido registrada en áreas con vegetación densa y con enredaderas esparcidas por todo el bosque, tales como las que se ven alrededor de los “claros de bosque” más antiguos (B.M. Whitney

in litt. 1992). En Pernambuco fue observada “saltando activamente y trepando los arbustos enredados que prevalecen allí” (Forbes 1881). Se dice que la especie, sin embargo, está adaptada a las formaciones vegetacionales secundarias, y que sobrevive en buenos números inclusive en capoeira alterada (Teixeira *et al.* en imprenta), aunque, su distribución tan dispersa sugiere que deben existir otras limitaciones en juego. Las aves forrajean desde aprox. 1,5 hasta 10 m sobre el nivel del suelo, con mayor frecuencia a 2-5 m, buscan activamente artrópodos mediante saltos laterales o dirigidos hacia arriba (la mayoría más cortos que 1 m) hacia las enredaderas o el follaje, tomando las presas más pequeñas (B.M. Whitney *in litt.* 1992). El contenido de los estómagos de dos especímenes que se encuentran en MNRJ registró la presencia de “insectos”. Los ovarios de una hembra que se encuentra en AMNH, colectada en Pernambuco en febrero, no estaban agrandados.

AMENAZAS La historia del noreste de Brasil ha sido marcada por la crónica y continua deforestación (véase, *v.g.*, Teixeira 1986), de tal forma que cualquier especie bosque-dependiente endémica de la región -incluso las que son capaces de sobrevivir en vegetación secundaria- deben ser consideradas en peligro. Por eso, mientras en 1958 todavía existían áreas sustanciales de bosque en la Serra de Baturité, Ceará (Pinto y de Camargo 1961), 30 años más tarde el macizo ya había sido “totalmente destruido por la agricultura (incluyendo las plantaciones de banano)”, de tal forma que solo 5% del bosque original aún era considerado (la parte más húmeda del estado) bosque primario, y la situación en la Serra da Ibiapaba era aún peor (R. Otoch *in litt.* 1987, 1988).

MEDIDAS TOMADAS Los esfuerzos realizados para preservar los bosques de la Serra das Guaribas en Quebrangulo (Studer 1985) dieron como resultado la creación, por medio del Decreto Nr. 98.524 expedido el 13 de Diciembre de 1989, de la Reserva Biológica Pedra Talhada de 4.500 ha de extensión (A. Studer verbalmente 1990).

MEDIDAS PROPUESTAS El clima relativamente suave en la Serra de Baturité fue identificado como la razón por la que el área era rica en formas endémicas de vida silvestre (Pinto y de Camargo 1961), aunque esta observación quizá se refiera más a las subespecies y particularmente a las aves; este interesante comentario indica la importancia de asegurar la conservación del área no sólo por la presencia de *Hemitriccus mirandae*, sino también por otras aves, tales como la raza aislada *griseipectus* de *Pyrrhura leucotis* (véase Forshaw 1989), la forma nominal y amenazada de *Procnias averano* (véase King 1978-1979), y por una población de la especie amenazada *Xiphocolaptes falcirostris* (véase detalle relevante). Consideraciones similares deben aplicarse en la Serra da Ibiapaba, que amerita una investigación biológica más detallada.

COMENTARIOS Esta ave parece conformar una superespecie junto con otras dos especies amenazadas de mosqueros (véase Comentarios bajo *Hemitriccus kaempferi*). Las aves en Ceará difieren ligeramente de aquellas en Alagoas (B.M. Whitney *in litt.* 1992).